

COMENTARIOS - COMENTARIOS

LA MALA LECCION DE DIEM.—La desastrosa política religiosa del presidente del Vietnam del Sur, Diem, está causando graves perjuicios a la Iglesia, y creando un clima conflictivo para los grupos católicos minoritarios de los países vecinos.

Prestigiosas voces católicas se han alzado contra los abusos del pretendido régimen católico del dictador personalista del Vietnam. También la Iglesia ha expresado sus puntos de vista de manera clara y valiente. En reciente carta pastoral, Monseñor Nguyen van Binh, Arzobispo de Saigón, ha subrayado los derechos de la conciencia libre y delimitado las funciones del Estado y de la Iglesia. "Todo ser humano, ha dicho el Arzobispo citando la "Pacem in Terris", tiene el derecho de honrar a Dios según los dictados de una recta conciencia y de profesar su religión privada y públicamente... Según ello todo católico está obligado a reconocer y a respetar el principio de la libertad de conciencia".

Esa fobia religiosa de Diem es una de las consecuencias, según nos parece de ese anti-comunismo cerrado y sectario que, en fin de cuentas, viene a resultar el mejor aliado del enemigo que pretende combatir.

FENOMENO INEXPLICABLE el que ha venido sucediendo en las recientes elecciones "rectorales" en nuestras universidades nacionales, y que como se ha repetido con extraña convergencia, nos parece de mayor gravedad aún. Cristianos excelentes, cristianos militantes, y aun dirigentes cristianos, han estado integrando la plancha respaldada por los extremistas, o la han apoyado con un sentido negativo y aun sectario que no somos capaces de entender.

¿Qué móviles más o menos subterráneos han estado moviendo los misteriosos hilos de la tramoya? ¿Ambiciones personalista? ¿Antiguas amistades? ¿Falsa mano tendida a "lo apostólico"? ¿Querer entrar con la del enemigo para salir con la suya, según el consejo ignaciano mal aplicado?

En todos estos casos se ha observado un hecho de convergencia: una decidida actitud de rechazo de ciertos grupos cristianos, que han sido, hasta ahora, los únicos que han presentado decidida batalla a las fuerzas marxistas. ¿Es que en maniobra difícil de justificar se los quiere reemplazar?

Salvemos las intenciones, que han podido ser muy santas y honradas, aunque fatalmente equivocadas. Pero no podemos salvar el hecho que nos parece gravemente peligroso, y que esperamos no se reedite.

EL MITO DEL MONOLITO.—San Agustín, en la ciudad de Dios, dice que la ciudad del mundo está caracterizada por las guerras que sus habitantes libran entre sí movidos por la sed de poder. Hoy la ciudad del mundo es el comunismo.

Rusos y chinos han resquebrajado el monolito. El cisma es patente. Y la causa no depende de ellos. Porque los rusos llevan ya 40 años de revolución a sus espaldas y buscan ya ensanchar la clase media, entrar en un abus-guesamiento, con suficientes bienes de consumo. Los chinos están en plena fiebre revolucionaria, en disposición del heroísmo y quieren utilizar toda esa energía en eliminar al enemigo. El standard de vida vendrá después. Ahora la guerra.

Revisionismo, Dogmatismo. Realismo, idealismo. Rusia: hay que acomodar los textos a la realidad actual. China: hay que ser fieles a las consignas de Lenin. China dice esto por vivir actualmente la época revolucionaria de Lenin. Las divergencias teóricas de interpretación o fidelidad textual es el modo de expresarse la tragedia de la inflexibilidad del tiempo. Varias décadas han separado a ambas revoluciones y han quedado clavadas en los moldes históricos que las formaron.

Alrededor de los grandes se van agrupando los satélites. Los hay de tres clases. Unos por contiguidad geográfica o histórica giran alrededor de Rusia. Otros por razones parecidas se someten a las direcciones chinas. El tercer grupo es el equidistante geográficamente y con una historia oscilante entre la esperanza y la frustración: Latinoamérica. Cuba quiere dar la mano a ambos. Los comunistas venezolanos por la pluma de Pedro J. Díaz expresan una esperanza imposible en un cuadro futurista de Venezuela dentro de diez años: "...estarán terminados los trabajos de instalaciones de cohetes que realiza la Misión China compuesta por 50.000 técnicos... se declaran inauguradas las 4.000 fábricas que fueron cambiadas a la Unión Soviética por petróleo venezolano". Coexistencia, ciertamente!

CONGRESO DE FILOSOFIA.—El certamen se perfila como una confrontación múltiple: Oriente-Occidente, Europa-América, comunismo-cristianismo, fe-laicismo. La arena será la ciudad universitaria de México. ("Por mi raza hablará el espíritu") donde se celebrará en septiembre el XIII Congreso Internacional de Filosofía.

Por su situación geográfica, México acogerá a los pensadores del Atlántico y del Pa-

COMENTARIOS - COMENTARIOS

cífico. De la India vendrá su sabio presidente Rahdakrishna. Será una buena ocasión para recordar el papel histórico de enlace entre Oriente y Occidente que tuvo México en la época de la colonización filipina. De México partieron misioneros al Japón, China e India.

También se enfrentarán creyentes y comunistas como lo hicieron en Venecia hace cinco años. Ahora el diálogo será más factible por la atmósfera revisionista de Moscú.

Latinoamérica, quien funge de anfitrión en el magno evento quedará representada por sus dos tendencias típicas de procedencia histórica: el grupo joven y vigoroso de los pensadores católicos (Quiles, Basave del Valle, Julio Fausto Fernández) y el grupo de adherentes al liberalismo que podemos denominar filósofos del laicismo.

El lema de la Universidad de México podría pluralizarse: "por mi raza hablarán espíritus". Latinoamérica no hablará unida por un sólo espíritu sino se expresará en la dialéctica de posiciones antinómicas: la filosofía cristiana y la filosofía laica. Para ambas será beneficioso el encuentro. Los católicos podrán medir sus propias fuerzas y las del adversario. Y el grupo laico verá ante sí nuevos horizontes que le ayudarán a superar su posición ya anacrónica.

Para los cristianos no hay otra alternativa: Hay que dar testimonio de Cristo ante el mundo.

NO basta producir. Y con producir más no van a remediar todos nuestros males, como pregonan muchos de nuestros capitanes de industria. Hay que producir bien. Hay que producir para el hombre. En el Estudio-Base sobre el Crecimiento de Valencia, que reseñamos en nuestra revista, los técnicos del C.I.N.A.M. han querido subrayar este aspecto gravísimo de nuestro medio económico-social.

"Deseamos llamar la atención acerca de que la productividad no debe ser la primera meta en un país, donde existan tantos desempleados y tanta miseria debida únicamente a una distribución sumamente inequívoca de ingresos".

El capital industrial de Venezuela ha aumentado sensiblemente en los últimos años, pero el índice de empleo en la industria manufacturera no ha seguido ese ritmo. Y eso es gravísimo en un país, como el nuestro, de elevado crecimiento demográfico. La automatización, dice el citado informe, se adelanta peligrosamente en detrimento del empleo.

No hay duda de que hay que producir, pues sin producción no habrá distribución de riquezas. Pero más que de producción en sí

misma hay que hablar, dice Pío XII, de la organización de una Economía social que, respetando la dignidad del hombre, satisfaga sus necesidades, poniendo a su disposición los bienes, servicios y condiciones necesarias para elevar su vida y hacerla más humana.

No basta, pues, producir, sino que es necesario producir bien, saber producir. Pues al paso que va nuestra producción su víctima es el hombre.

MI CANDIDATO. Yo tengo mi candidato. Yo tengo mis filias y mis fobias, que se me exacerban en este apasionante período electoral.

Yo tengo mi candidato ideal, tal vez tan irreal, como la novia perfecta o el amor imposible.

Mi candidato no es Catón. No es el hombre mezquino que todo lo encuentra malo en sus contendores, en el Gobierno, en Venezuela y en el mundo.

Mi candidato no es Don Quijote. No es el hombre que sueña despierto en enderezar mágicamente todo entuerto, en consolar toda viuda, en proteger todo huérfano. Ni hambre, ni desempleo, ni dolor, ni odio. ¡El paraíso!

Mi candidato no es San Francisco de Asís. No es el hombre que con la dulzura y el amor va a convencer al hermano lobo, al hermano león, al hermano oso. Ese oso baila al son de otra música lejana.

Mi candidato no es Orfeo. No es el hombre de la música mágica de palabras bellas y promesas deslumbradoras. A mí me gustan las obras. A mí me gusta saber cómo gobernó mi candidato cuando le tocó gobernar. Si es buen padre; si es buen esposo; si es buen ciudadano; si es buen cristiano. Temo especialmente a los pico de oro.

No me gustan ni los Hitler, ni los Napoleón, ni los Garibaldi.

Mi candidato ha de ser sincero y conocer sus limitaciones.

Mi candidato ha de ser valiente.

Mi candidato ha de ser consecuente.

Mi candidato ha de ser un hombre que ama a los pobres y no precisamente en la campaña electoral.

Mi candidato ha de tener ejecutoria de hombre cristiano, de administrador austero, de amigo leal.

Mi candidato ha de amar a las personas, aunque deteste sus errores.

Yo votaré por el hombre, que sería el candidato más detestado de los comunistas. Por el hombre a quien nunca votarían los comunistas.